

Mujer trans: una identidad construida desde la resistencia ¹
Trans woman: an identity built from resistance
Mulher trans: uma identidade construído a partir da resistencia

Derly Yadira Puerto Chávez²

Resumen

El siguiente artículo busca hacer una reflexión en torno a la construcción de la identidad trans y cómo esta se ve afectada por la edificación de una sociedad limitada por un sistema heteronormativo que oprime a quienes no se rigen a las estructuras de género establecidas. Estas estructuras afectan la salud física y psíquica de la comunidad desde prácticas y discursos de odio que silencian sus cuerpos, sus relaciones afectivas y la vida en sociedad.

A este tipo de acciones las mujeres trans realizan diferentes procesos de resistencia que les permite llevar a cabo sus procesos identitarios.

Palabras clave: trans, heteronormatividad, identidad, discurso, experiencias, prácticas y resistencia.

Abstract

This article seeks to reflect on the construction of the trans identity and how it is affected by the construction of a society limited by a heteronormative system, which oppresses those who do not abide by the established gender structures. These structures affect the physical and mental health of the community from practices and hate speech that silence their bodies, their affective relationships and life in society.

¹ Artículo derivado de la investigación: "Ser mujer trans: narrativas de tránsito en Bogotá 2020- 2021" realizado por la docente Derly Puerto, con asesoría de la docente y antropóloga Castro Lesmes Sandra Luz; pertenecientes a la Facultad de Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

² Licenciada en educación básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Orcid: 0009-0007-2691-3763. Google scholar: <https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=0Ga3xnMAAAJ>

Email: derly.yadira.puerto.chavez@gmail.com

To this type of actions, trans women carry out different resistance processes that allow them to carry out identity processes.

Keywords: trans, heteronormativity, identity, discourse, experiences, practices and resistance.

Resumo

O artigo seguinte procura refletir sobre a construção da identidade trans e como esta é afetada pela construção de uma sociedade limitada por um sistema heteronormativo, que oprime aqueles que não obedecem às estruturas de gênero estabelecidas. Essas estruturas afetam a saúde física e mental da comunidade por meio de práticas e discursos de ódio que silenciam seus corpos, suas relações afetivas e a vida em sociedade. Diante desse tipo de ação, as mulheres trans realizam diversos processos de resistência que lhes permitem realizar processos identitários.

Palavras-chave: trans, heteronormatividade, identidade, discurso, experiências, práticas e resistência.

Introducción

La configuración de la identidad suele ser un proceso complejo para las personas, establecer características que nos definan tiende a ser un descubrimiento y una búsqueda durante toda la vida: “construimos nuestra identidad de género en colaboración con las/os otras/os, a partir de un trabajo permanente de negociación del reconocimiento de nuestro género auto-percibido”(Godoy G, 2019, p. 19); por eso, la búsqueda de la identidad es más compleja cuando somos coaccionados y limitados por un *sistema* que establece formas de pensar, de actuar, de decir: formas epistemológicas, ontológicas, éticas de la existencia misma del ser humano; estructuras que no posibilitan una maleabilidad de la identidad, sino que imponen

una como única y verdadera. La construcción de la identidad de género es una problemática actual debido a que sitúa a la población en un sistema binario: eres hombre (masculino) o eres mujer (femenino) y, entre estas categorías, unas formas de existencia que insiviliza otras posibilidades de ser y sentir.

Es importante mencionar cómo el reconocimiento de las/os otras/os, los modos en que entendemos el género en la cultura occidental, los modelos predominantes de feminidad y masculinidad condicionan la construcción de las identidades de género de las personas trans. Todo esto permite afirmar que la identidad de género está sujeta al contexto sociocultural. El percibir la identidad de género “como una producción que cada persona elabora y moldea por sí misma y según su voluntad” (Godoy, 2019) , omite que también es un requisito para la existencia social y no solo es propiedad del individuo. El contexto también constituye el escenario en el cual las identidades de género son puestas en juego, y que, precisamente por ello, establece las condiciones —a veces más y a veces menos modificables— a través de las cuales deben ocurrir esas prácticas para dotar de sentido la existencia. La sociedad percibe como *lo extraño, lo peligroso* a las mujeres trans y esto las lleva a vivir una violencia extrema en diferentes ámbitos como la educación, la laboral, social y/o económico; todo esto les impide tener una vida digna cómo ciudadanas.

Por ello, el presente artículo busca evidenciar las violencias presentes en las prácticas, en los discursos y en las experiencias vividas por tres mujeres trans pertenecientes a la Universidad Distrital y su proceso de resistencia, respondiendo a la pregunta problema ¿Cuáles son las experiencias, los discursos y las prácticas socioculturales que resisten mujeres trans frente al contexto educativo?

Metodología

La investigación es de tipo cualitativo de corte interpretativo y crítico social. Se recogieron,

con base en las entrevistas a profundidad realizadas a tres mujeres trans pertenecientes a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, las experiencias en la educación superior y se realizó el análisis de las diferentes situaciones por las que pasaron con relación a sus compañeros, docentes y administrativos para establecer los discursos y las prácticas que se mantienen dentro de la educación y en la sociedad sobre la identidad trans. Esta información permitió establecer una relación entre la información recogida desde las narrativas y la revisión documental.

Se optó por la teoría fundada o teoría fundamentada como una metodología que consiste en tomar datos y construir teoría desde su análisis constante, ello permite una posible conceptualización a partir de los datos recogidos. Seguidamente, se propone la **matriz condicional**, el proceso de análisis de dicha matriz parte de las transcripciones verbales de las entrevistas, allí se identificarán los conceptos relevantes y se distinguen por medio de códigos. En el estudio se evaluaron los estereotipos sociales y culturales y la forma en que las mujeres trans resisten a ellos, identificando, desde sus experiencias, los cambios que necesitan las instituciones educativas y sus funcionarios para evitar la reproducción de un conocimiento estandarizado y excluyente.

Resultados

A partir de las entrevistas realizadas a las estudiantes de la Universidad Francisco José de Caldas se puede evidenciar la noción del concepto trans, la implicación del tránsito como construcción de identidad, la educación, las formas de resistencia a prácticas, discursos y experiencias socioculturales vividas y la percepción frente a las políticas públicas. En este apartado se presentarán los resultados del análisis realizado a dichas entrevistas.

Trans

El concepto Trans nace de la necesidad de nombrar las construcciones disidentes del género, las personas transexuales, transgénero, travesti, Drag se incorporan a la categoría teniendo en cuenta sus diferencias desde las experiencias de vida. A ello, las estudiantes entrevistadas establecieron que la identidad trans representa

todo lo que sea disruptivo frente al canon hegemónico del género [...] disruptivo a lo que hemos construido de lo que tiene que ser un hombre y de lo que tiene que ser una mujer desde la modificación sea identitaria, de la expresión o de la orientación **DP-2022-AN-25-01-06**

Esta noción está fuertemente relacionada a el quiebre de la forma en cómo se concibe, no sólo el género, sino las relaciones interpersonales, las emociones y el sentir; es la ruptura, es la fractura que desestabiliza el sistema binario heteronormativo:

el concepto tiene que estar más arraigado al rompimiento cultural de la costumbre del género, porque el género no es más que eso, costumbre algo que uno entrena y se vuelve un hábito: tal cosa pertenece a una categoría, tal cosa pertenece a otra; en esa necesidad de clasificación constante de pertenecer. **DP-2022-AN-25-01-06**

Esta disrupción hace que lo identificado como mujer u hombre no sean las únicas formas de construcción identitaria, pues para las mujeres entrevistadas, el concepto trans no se desprende completamente de estas dos formas de ser

la identidad trans es no querer ser ni hombre ni querer ser mujer, si no ser trans, que me quiero ver femenina es mi gusto, pero yo no soy mujer, yo soy trans [...] Como que en el ultimas mujer y hombre solo son etiquetas, como que trans es como esa fuerza vital [...] ser mujer trans es encarnar y reencarnar todo el tiempo y listo.

Aquí es importante resaltar la concepción de género no como algo dado, natural e inamovible, sino como un hábito, una costumbre que edifica día a día la identidad del sujeto. A dicha noción del concepto *trans* se le puede sumar que no sólo se limita la característica

disruptiva, sino que también tiene en cuenta la noción identitaria, la *expresión de género* y la *orientación sexual*. Para Cervantes (2018) las mujeres trans son “personas cuyo sexo asignado al nacer fue considerado social y biológicamente como hombre o masculino mientras que su identidad de género es de mujer o femenina.” (p7); mientras que para GómezOralia y Frida García (2011)

El término chica trans se usa para referirse a las mujeres que viven, se saben y se piensan como mujeres, aunque al inicio o durante algún tiempo de sus vidas hayan sido consideradas como hombres debido a la presencia de órganos sexuales masculinos, tales como el pene y los testículos.” (p.61)

a esta última concepción es importante como lo establece las mujeres entrevistadas: “si todas las personas trans partimos de un sentimiento, de sentirme identificado/a con... pero siento que lo que nos hace trans es el hecho de transitar” **DP-2022-YG-23-01-20**, para ella lo trans no está solo en el *sentir*, sino que debe existir una acción de por medio a ese cambio interminable:

para mis las personas trans somos personas que *transitamos* [...] los tránsitos son jurídicos, los tránsitos son sociales, sociales cuando empiezas a adquirir una expresión de género, vestimentas, comportamientos, actitudes que expresan tu género y eso es un tránsito social; un tránsito médico que es mi caso, por lo que yo he pasado, intervenciones quirúrgicas corporales, hormonas, etc. Entonces sí, las personas trans somos personas que transitamos en el sistema sexo/género que es un sistema binario, personas que transitamos en ese sistema para reafirmar nuestra identidad y lo hacemos a través de tránsitos sociales, médicos, jurídicos. **DP-2022-YG-23-01-20**

De esta forma existe un proceso continuo que denominan *tránsito* a lo que se le adjudica la palabra *trans*; así, el tránsito es un proceso de construcción de identidad desde lo social que se acoge lo relacionado con la performatividad, lo médico que está relacionado con el

tecnocuerpo, es decir, todas las modificaciones hormonales y quirúrgicas y la parte legal que está relacionado con el cambio del sexo y nombre identitario en los documentos públicos como el registro civil o la cedula de ciudadanía. A este tránsito, se establece que no todos deben estar presentes, ya que eso depende de la construcción de cada persona, pero se considera que sí es necesario el tránsito social, el cual es un tránsito a largo plazo e interminable

no necesitamos que los tres estén presentes y lo hacemos a largo plazo, lo que te digo, el largo plazo es importante porque hay personas que entienden lo trans como ir un fin de semana a Theatron y ponerte un top y una falda y una peluca, no, entonces para mí es importante aclarar que las personas trans somos personas que transitamos a largo plazo [...] dentro del movimiento LGTB [hay] un discurso muy desde “ tú quieres ser lo que quieras ser sin transicionar” [...] estoy de acuerdo que para ser mujer trans no necesitas pasar por los procedimientos quirúrgicos pero sí tiene que haber un tránsito social, es importante y el tránsito social es construir tu feminidad desde la vestimenta, a través del lenguaje, a través del lenguaje que es lo que llamamos un tránsito social. **DP-2022-YG-23-01-20**

Esta experiencia de vida desde el tránsito es disruptiva en tanto rompe con el *binarismo* desde el momento en que deciden hacer un cambio a lo que se les fue impuesto, desde la resistencia que presentan al no *socializarse* de la forma en que espera la sociedad “ninguna experiencia de vida trans es binaria precisamente porque implica salirte de la norma de género, del sistema que dice que por nacer con cierto sexo debes serlo: “Nosotras como personas trans lo transgredimos completamente y nos salimos de esa norma” **DP-2022-YG-23-01-21**; para algunas mujeres trans es importante dicho cambio debido a que cuando no se hace y se acepta el discurso de que lo trans es solo el sentir, realizando una crítica al binarismo, puede caer en instrumentalización

te dicen que para ser trans sólo necesitas identificarte como trans y que no necesitas transitar, esos discursos se mueven dentro del movimiento LGTB, "no, tú puedes ser trans solamente porque tú te sientes trans, si eres una mujer trans no tienes porqué transicionar, no tienes porqué hacer eso, porque eso promueve estereotipos de género, no hay que ser como las trans normativas"[...] dicen como un chico trans puede verse así y ponen una mujer super hiper femenina [...] puede ser un chico trans porque es que así se siente o ponen a un hombre supermasculino y dicen él también puede ser una mujer trans porque así es como se siente y yo digo, bueno, sí, todas las personas trans partimos de un sentimiento, de sentirme identificado/a con... pero siento que lo que nos hace trans es el hecho de transitar. **DP-2022-YG-23-01-20**

Esta instrumentalización puede ser un retroceso a la lucha y los pocos espacios conquistados por las personas trans, ya que el proceso disruptivo mencionado puede ser ocupado por personas que no transitan y que termina apropiándose de una identidad y de unas luchas que no le corresponden.

Narrativas de tránsito

El concepto de narrativas de tránsito será relacionado con el concepto de Paul Ricoeur (1999) *Identidad Narrativa*, pues dicho concepto nos permite establecer lo expresado por las entrevistadas, en donde el tránsito es un proceso de construcción de la identidad, de su personalidad y corporeidad que les permite socializarse desde la identidad deseada; las narrativas de tránsito cumplen la función, desde la escucha, de comprender las experiencias y la forma en que el otro concibe el mundo, "La escucha como posición tendiente al otro, como apertura – desde adentro– hacia el otro" (Arfuch, 2008, p.132) dicha *escucha* necesita *atención* a lo narrado "Porque la escucha –en el sentido que le estamos dando, como tensión hacia el otro–, no se aleja de la visión sino que la agudiza en tanto apertura afectiva, percepción de los

detalles, curiosidad analítica”(Arfuch, 2008, p.132), esta escucha no siempre está presente y lleva a la incomprensión de la identidad trans, así lo establece las mujeres entrevistadas, desde el lenguaje como sujeto hablante, narra la experiencia vivida en la universidad

Entonces una insensibilidad tan grande por parte de los profesores, ellos piensan que estas decisiones corporales para nosotras son meramente estéticas o por vanidad y es como no [...] es parte de mi construcción identitaria, yo no lo hago por estética, sino por poder socializarme, para poder estar en un espacio público y poder socializarme con mi identidad. **DP-2022-YG-23-01-11**

La identidad narrativa parte de que la identidad no es algo dado ni algo fijo, sino que presenta una dimensión móvil y dinámica relacionado con la noción de tiempo, es decir, que las personas se reconocen y construyen su identidad con relación o a través de este; el concepto de identidad para Paul Ricoeur se presenta de dos formas: *idem e ipse*

El primer término de esta dialéctica, constituida como armonía de oposiciones, y que se presenta también al interior de la identidad hermenéutica -la mismidad-, pone el acento en la identidad cuantitativa y numérica que se refiere a lo mismo -memeté-. Esta identidad nombra aquello que es idéntico a sí mismo a través del tiempo, y es la más apropiada para nombrar la identidad de las cosas; lo mismo -idem- es aquello que permanece en el transcurso del tiempo. El segundo término de la dialéctica es el núcleo de la: ipseidad, -del latín ipse- que contiene un acento reflexivo y se refiere a una identidad conquistada a partir de la reflexividad y de la interpretación que el mismo sujeto hace de sí. (Zapatás, 1995, p 56)

Así, el término *Idem* (mismidad) hace alusión a lo permanente lo que el autor relaciona con el cuerpo, con lo biológico, en este caso, en la construcción de la identidad trans podemos establecer que la ipseidad puede estar presente en el cuerpo (cuando la transición no es quirúrgica ni hormonal) pero lo invariable en la identidad trans es su percepción, narración

del sentir y la percepción, desde la niñez cuando la niña trans establece que no se concibe con el sexo o el género asignado al nacer, que quiere verse y comportarse de otra forma:

esa construcción de identidad, yo ya me daba cuenta desde la infancia, y ya era un loops constante en mi cabeza... es que yo no pertenezco por ejemplo a la categoría de mis padres, de mi padre específicamente. Luego (...) yo veía a las mujeres, yo decía, pues qué bonito, la forma, la figura, toda esa parte abstracta que tú no sabes explicar, pero tú dices: eso es el ideal que tienes para llegar a ser algún día. **DP-2022-AN-25-01-01**

La mismidad, hace referencia a lo cambiante a aquellos aspectos morales, corporales, éticos del sujeto que van variando y modificándose a través del tiempo, “se refiere a lo variable, presenta a la persona como un ser-en-proyecto, esto es, un ser que está sujeto al cambio, y este último obedece a cuestiones contextuales.” (Ladino, 2016, p. 62), esto es estrechamente relacionable por lo establecido por las mujeres entrevistadas cuando dice que en lo “identitario [...] tú eres o no eres y ya, no perteneces a un matiz en una eterna, es una infinita cantidad de matices y perteneces o no a ese matiz o tal vez te vas matizando” **DP-2022-AN-25-01-14**

Así, la identidad y el tránsito de la mujer trans es constante, no sólo desde los cambios en los matices presentes en gustos o disgustos, sino en su sentir, en su actuar y en su corporalidad. Estas dos identidades *Ipseidad* y *Mismidad* se relacionan con en la tercera mimesis (hace referencia al proceso de refiguración del sí, y al saber práctico) a través de la identidad narrativa que es la dialéctica

Para Ricœur tal dialéctica es la que permite que las características propias de cada tipo de identidad, como el carácter y la permanencia en el tiempo, no se estanquen en el tipo de identidad a la cual pertenecen, sino que debían tener cierta apertura mutua. Además, no se puede negar que el sujeto posee características que permanecen en el

tiempo, pero tampoco se puede negar que posee características que cambian con el pasar del tiempo. (Ladino, 2016, p. 63)

Por otro lado, dicha dialéctica relaciona realidad con imaginación, “es la capacidad del sujeto para ver reflejada en unos personajes ficticios la dialéctica entre ídem e ipse, y la capacidad de extraer esto de la ficción, y llevarlo a la propia vida.”(Ladino, 2016, p. 65) esto está presente en la narración cuando las estudiantes establecen su realidad desde la imaginación y su sentir, de esta forma comienzan a proyectarse a futuro, a construir su identidad a través del tiempo, “abren horizontes en los que el lector experimenta mundos posibles”(Ladino, 2016, p. 65):

veía a mis hermanas, a mi mamá, a mis tías como mis iguales, me veía como ellas y quería hacer lo que ellas hacían, eh, quería hacer los juegos que hacían mis hermanas, querían ponerme la ropa que se ponían mis hermanas como empezar a desarrollar esa construcción de identidad con la feminidad **DP-2022-YG-23-01-01**

De esta forma, Paul Ricoeur rechaza la idea que el yo sea completamente transparente consigo mismo, o que exista un conocimiento completo y esto solo puede pasar en la relación con el mundo, con y entre otros en relación con el tiempo, esto debido a la imposibilidad de la quietud de la identidad, por el contrario, está en constante cambio, constante transformación por la relación que se establece con el mundo, con los otros y consigo mismo

da vía a un sí reflexivo, un sí que se concibe como un sujeto con capacidades y como sujeto que interviene en el mundo, se puede descubrir y transformar el sentir y el obrar del lector, donde el personaje aparece como un sujeto que hace y sufre, que es afectado por los acontecimientos (Ladino, 2016, p. 67)

La identidad narrativa permite una nación en el tiempo, una narración de un sujeto constante y a la vez cambiante, de esta forma también es narrada la transición de las personas trans, de las mujeres trans en donde se plantea desde la realidad un sujeto posible que se transformara

y se construirá en el tiempo, conservando características de sí y cambiando otras que le permitan una forma de ser y sentir más libre.

Experiencias

El concepto de experiencia es definido por Larrosa Jorge (2006), como principio de alteridad, exterioridad y alienación. *El principio de alteridad* hace referencia a algo que me pasa que no soy yo, lo que significa que es "otra cosa que yo", lo otro diferente a mí; dicho principio de alteridad es lo que le permite a las mujeres trans establecer una diferencia con su exterior cuando habla de la forma en cómo se percibe

ya en el tiempo me di cuenta de la intersubjetividad en el género, si yo habitará sola en el mundo yo no sabría lo que es ser un hombre o una mujer; entonces el género no importa. Pero es que no habitó solo en el mundo, hábito en un mundo social, un mundo que culturalmente adapta ciertos comportamientos. **DP-2022-AN-25-01-02**

Fue necesaria esa relación con ese otro para establecer *el principio de exterior* es esa relación con algo o alguien que generó esa experiencia (ex- exterioridad). “No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento, en definitiva, que es exterior a mí” (Larrosa, 2006, p. 89) y *alienación*: si es ajeno a mí, eso que me pasa tiene que ser otra cosa que no es el sujeto que experimenta, “No otro yo, u otro como yo, sino otra cosa que no soy yo. Es decir, algo otro, algo completamente otro, radicalmente otro.” (Larrosa, p.89), de esa forma, las mujeres trans, al ver la figura de su padre o de los hombres en general sabía que eso externo estaba modificando la forma de percibirse

Otra noción de experiencia es la *experiencia vivida* de Díaz Cruz Rodrigo (1997), definida como “la experiencia vivida es y constituye una de nuestras realidades básicas, también es cierto que ella se ha de organizar necesariamente a través del lenguaje: del lenguaje en tanto institución, en tanto producto, pero también como proceso histórico y cultural” (Díaz, 1997,

sección Experiencia, párr. 2), por ello, el autor establece que las experiencias tienen una forma que es tallada por las expresiones, los relatos, las narrativas, los dramas sociales y las realizaciones culturales. Es se puede relacionar con lo experimentado por una de las mujeres entrevistadas cuando asegura

la precariedad económica, a una como chica trans está... una mantiene en unos círculos de exclusión y digo que son círculos porque no se terminan y terminan círculos durante toda tu vida porque cada institución que enfrentas a lo largo de tu vida te excluye y te va quitando posibilidades y oportunidades de tener una vida digna. **DP-2022-YG-23-01-12**

Dicha experiencia evidencia, no sólo para ella y su reacción con lo social, sino para otras mujeres trans que desde la experiencia se ha evidenciado que el sistema crea diferentes círculos en las que son excluidas y llevadas a vivir en la precariedad, accediendo a trabajos que pueden poner su salud y su vida en peligro para sobrevivir. Las experiencias están ligadas a la edificación de "las experiencias que van configurando la propia identidad personal y colectiva; que van modificando, afinando y solidificando los contenidos asociados a la trama conceptual de la mente" (Díaz, 1997, sección Experiencia, párr. 6) Estas experiencias, en las entrevistas realizadas, reviven el cuerpo como forma de absorber la experiencia:

Me acuerdo, también, de un episodio de una clase en la que la profesora dijo: ay, hagamos un picnic, juguemos voleibol... o sea unas cosas así, que en una pública es como... entonces, me acuerdo de que ese día, no... pues, todas las chicas en leggings en shortcitos... pues obviamente durante mi proceso de construcción, *he tenido muchos conflictos con mi cuerpo como el hecho de ponerme un shortcito* y salir a jugar voleibol con diez tipas rubias. Digamos que esas cosas eran conflictivas para mí, no porque ellas fueran malas y me lo hicieran saber o decirme cosas como por ejemplo... no te hagas con nosotras o cosas así, pero tú te sientes aparte, te sientes diferente,

sientes que no puedes socializar, sientes que no perteneces. [...] Entonces todas esas cosas me hacían sentir muy alejada. **DP-2022-YG-23-01-05**

La reacción de la identidad con el cuerpo, tanto en las mujeres trans y en las mujeres cis, es de gran importancia, hablando de los estereotipos social y culturalmente implantados como meta y fin de nuestra existencia.

Prácticas

Frente al concepto de práctica este se divide en dos, práctica cultural y práctica social, la primera es definida por Itchart Laura y Donati Juan Ignacio (2014) como

la conciencia de una identidad común, convenciones compartidas que hacen al funcionamiento interno de dicha cultura. Hay sentidos posibles que se inscriben dentro de ella, avalados, sostenidos y reproducidos por los integrantes de esta. O más precisamente, la identidad es un proceso doble en el cual los grupos, al identificarse y reconocerse como miembros, se diferencian de otros. (p. 112)

De esta forma, la identidad se construye dentro de la cultura a través de prácticas que son reproducidas y sostenidas por los mismo integrantes, es decir, que “Las prácticas culturales emergen como ahistóricas y “naturales” porque, en la disputa, opera el proceso de naturalización que borra la marca del conflicto para favorecer la ilusión del sentido común” (Itchart y Donati, 2014, p. 56) así, una forma de establecer la forma de comportamiento, lugares que se pueden o no habitar según el sexo biológico está presente en la cultura occidental, sobre esto las mujeres trans establecieron

lo veo como si me molestara solo el tema de la forma y la figura pues me sigo socializando como hombre toda mi vida y simplemente me hago las cirugías, pero pues identitariamente no pertenezco a esa categoría desde lo que yo sé, desde el saber y la razón identitaria yo sé quién soy, entonces digo, ahí viene otra cuestión es de qué

tan mal interpretada tiene que estar la sociedad y el tema de los estereotipos para entender que simplemente una expresión desde tu carácter físico, desde la actitud o el comportamiento te hace pertenecer a X o Y categoría de género. **DP-2022-AN-25-01-**

15

Desde el cuerpo se construyen diversas prácticas para coexistir en el mundo, así, acciones en específico son asociadas a lo masculino o a lo femenino, se entiende que esto es completamente ilógico y que estas construcciones culturales no deberían limitar las expresiones de las diversas identidades; sin embargo, Itchart y Donati (2014) establecen que “la cultura es una construcción, la forma que esa construcción dará lugar a prácticas culturales diferentes y desiguales, siempre en movimiento, resistidas y aceptadas” (Itchart y Donati, 2014, p. 112).

Esto está relacionado con el concepto de *práctica social*, la cual es definida por Murcia, Jaimes y Gómez (2016) desde la concepción de que el sujeto trae consigo una dimensión simbólica e imaginaria sobre el mundo, desde allí se matizan los acuerdos sociales. Así, las prácticas sociales no son lineales, son “fuerzas se presentan articuladas a manera de magmas, que configuran significaciones imaginarias sociales en las cuales se funden las formas de ser/hacer, decir/representar de los actores sociales que realizan una práctica determinada” (p.262) Esto se puede relacionar con las narraciones recogidas cuando establecen que

sí a las personas trans se nos cuestiona también el tema de operarnos porque se nos sigue masculinizando y entonces el hombre que se hace una cirugía está mal visto, pero mal visto... por ejemplo, un hombre no se puede, por ejemplo, ponerse los cuadrillos o arreglarse la mandíbula porque entonces es un marica, ser marica es lo peor que te puede pasar en esta sociedad **DP-2022-AN-25-01-04**

Por ello, la práctica no es sólo una actividad que cumple una función, sino que se relacionan con el saber ético se descifra en las lógicas del deseo y la posibilidad social del mundo de la vida; la práctica es

ejercicio de sentido autónomo y por ende dinamiza una expresión de libertad que privilegia las necesidades, principios, metas y acuerdos definidos en conjunto; es decir, lleva a definir un sentido del ser con el otro. Por lo anterior, esta racionalidad es altamente humana en tanto parte del reconocimiento del otro que proyecta el crecimiento del otro como persona y la posibilidad de transformación positiva. (p. 264)}

De esta forma, las prácticas sociales son aceptadas, permitidas y bien vistas cuando estas prácticas construyen estereotipos de los sujetos nacidos con X o Y características, pero si X quiere establecer otras formas de existencia fuera de sí, es castigado, juzgado y esas prácticas antes aceptadas son motivo de cancelación e invisibilización de la forma de ser.

Resistencia social

La resistencia social como el despliegue de la potencia creativa de la vida, se convierte en acciones políticas para la liberación, es un punto de fuga de las fuerzas controladoras del poder hegemónico, esta resistencia, según González S., Colmenares C. y Ramírez Sánchez V. (2011) en el texto La resistencia social: una resistencia para la paz, citando a Useche (2008) “implica desplegar la fuerza, y en el mundo social esto se vive en los contactos de las interacciones sociales medidos por relaciones de poder” (p. 243).; estas relaciones intersubjetivas se evidencian en las entrevistas cuando una de las mujeres trans dice:

luego me enteré que en la universidad si hay sectores que trabajan por el género y yo misma estuve trabajando por el género durante la carrera [...] hacían lo que podían y siento que al menos los estamentos de la universidad que están enfocados al trabajo

social, hacen lo que pueden con lo que tienen, tampoco les dan tanto porque trabajando con el género me di cuenta de eso, no les dan lo suficiente para poder dar la pelea y la lucha que deben dar para trabajar con personas que estamos inmersas de manera más directa a problemáticas sociales que tiene que ver con el género. **DP-2022-AN-25-01-22**

Grupos o colectivos que le apostaban a educar y sensibilizar a la comunidad educativa sobre la desigualdad en relación con el género, la resistencia social se presenta como un poder afirmativo en términos de potencia de vida, además “la resistencia social es “potencializadora de reflexiones éticas y creadoras de vida en el sujeto, es funcional a éste para cuestionar, subvertir y dar golpe de opinión y de acciones afirmativas ante las injusticias de un Estado despótico, que ha olvidado su dependencia a los intereses del ciudadano.” (p. 243, 2011); lo anterior mencionado se puede relacionar con lo dicho en las entrevistas cuando la identidad trans puede inventar espacios nuevos para, desde allí, hacer resistencia desde la creación

Entonces como que hay que boicotearlo y ya eso es un acto [... también podemos boicotear eso y alguna manera que la universidad entienda que si no podemos encajar en esos modos de participación [...] sabotamos el género, el sexo sabotamos ¿no? Todo ¿no? Y a partir de eso tenemos la posibilidad de crear, ¿no? crear nuestro papel, en el lugar, ser como nosotras queremos, no como la universidad quiere o como los representantes y las asambleas universitarias creen que debe ser o como ellos han venido haciéndolo todo el tiempo, no crearlo como yo lo quiero hacer, no como ustedes lo veían haciendo muy chévere, lo respetamos o no lo respetamos porque no nos sentimos representadas y nos hemos sentido adelantadas

por la manera en que se toman decisiones. Pero boicoteamos, sabotamos y es una oportunidad de crear nosotras como nosotras queremos. **DP-2022-EJ-29-01-12**

De esta forma, la resistencia social se presenta como una forma de crear comunidad en torno a una problemática que afecta a parte de la población, estos colectivos buscarán hacer reflexiones y construirse en torno a la evidencia y a la resistencia que se presenta a un poder hegemónico, en este caso el poder hegemónico del género que afecta las disidencias de género y sexuales; acciones encaminadas a la desestabilización del sistema impuesto frente a las formas de relacionarnos dentro de las universidades, este tipo de resistencia supera la individualidad buscando restitución de derechos para la comunidad.

Llegué y les dije, chicos bonito que se pongan a hablar de la masculinidad y de cómo pueden ser buenos hombres y lo deconstruidos que están pero sería más bonito si hacen algo al respecto, entonces de ese grupo de Masculinidades UD me propusieron varios chicos pues crear un colectivo nuevo, y de ahí nació Masculinidades CORVUS... los cuervos eran los que tenían el estigma de aceptar que si en la deconstrucción no se hace nada al respecto pues no sirve de nada, tocaba como cuervos, los cuervos se mueven de acá para allá por más que los juzguen, por más que tengan ese estigma de que traen la mala suerte pero hacen algo, no queríamos quedarnos en esa parte de no hacer nada. **DP-2022-AN-25-01-25**

Dicha resistencia social se consolida y se hace visible cuando los sujetos se construyen de una nueva forma, una nueva subjetividad que genera nuevas intersubjetividades, “se desprende la necesaria reconfiguración de conceptos tradicionales, pero actualmente vacíos de sentido: el poder, lo público, la guerra, la comunidad, la participación, lo cultural y las motivaciones inherentes a las relaciones humanas” (p. 243, 2011),

En concordancia, la resistencia permite potencializar las necesidades de la diversidad, permite el empoderamiento y un beneficio mutuo para la reivindicación de las luchas quienes han sido vulnerados, excluidos o minorizados; estas resistencias buscan hacer visible la problemática y de cómo quienes están en niveles de poder más altos contribuyen a la estigmatización y visibilización de dichas poblaciones, esto para generar cambios de pensamiento y conductas, renovando las relaciones dentro del campus académico.

Resistencia política

La resistencia política como una forma de resistencia civil que permite acciones específicas que fortalecen a los colectivos para contrarrestar el poder hegemónico que impone una forma de vida, estas acciones buscan resolver problemáticas concretas

la resistencia civil como un método de lucha política que parte de la base de que los gobiernos se deben a los ciudadanos y dependen de la colaboración, obediencia y legitimidad de la población civil y militar que pertenece a una sociedad. La resistencia civil se materializa en la politización efectiva y consciente de la ciudadanía” (2011. p. 243)

Esta resistencia se hace evidente en las acciones llevadas a cabo algunas mujeres trans en relación con políticas que inciden en las formas de vida y las relaciones de las y los estudiantes, docentes y demás comunidad educativa

Empiezo a hacer público mi trabajo a finales de 2019 cuando se funda CORVUS que es el grupo de masculinidades, y es precisamente eso de lo que yo te conté acerca de esas actitudes que yo tenía feas desde la represión... CORVUS era un espacio para poder tratar eso para poder establecer ese dilema de qué carajos es un hombre y por qué un hombre no tiene que ser representado por su comportamiento y sus actos,

sino por quién es realmente [...] ahí pues nace ese movimiento que trabajaba por las masculinidades y por el colectivo LGBTQ+, llegó un punto en que el trabajo fue tan bonito y mancomunados otros sectores que decidimos crear una vayan que se llamó La Red de Colectivos de Género, un proyecto que tenía muchas aspiraciones desde lo político, desde lo personal también... porque teníamos una plataforma para decir ya tenemos cómo redactar un proyecto para llevar al congreso, un proyecto de política de género para la universidad, para los cupos trans. **DP-2022-AN-25-01-14**

de esta forma, la resistencia civil genera una reflexión sobre las ideologías, las epistemologías y el método del poder para un cambio en este en busca de entender el poder como potencializadora, generador y dador de vida,

La resistencia civil potencia principalmente la creatividad y la resiliencia del sujeto y el colectivo, potencia estrategias y metodologías inéditas y emergentes que coadyuvan a la superación de los poderes despóticos y al fortalecimiento de las estrategias de acción política comunitaria, sin que las personas tengan que adscribirse a categorías sectaristas de raza, religión, cultura, actividad económica, tendencia partidista, etc. (2011, p.244)

Por lo tanto, las mujeres trans aseguran que para que la resistencia genere un cambio es necesaria la reflexión en torno a la academia y las clases sociales, los movimientos en torno a la educación para lograr un cambio en los sujetos desde la pedagogía.

Conclusiones

La identidad trans es concebida como una forma de romper con el sistema binario establecido por la heteronorma. Así, como lo definieron las mujeres trans entrevistadas, la identidad trans es lo disruptivo frente al canon hegemónico del género, desestabilizando no

sólo la estructura identitaria, sino también abarca la orientación sexual pues, desde la experiencia de vida trans narrada por las entrevistadas, la ruptura se desarrolla en ser, en el sentir y en el hacer.

Asimismo, la identidad trans es un proceso que se construye a través del tiempo y es un proceso a largo plazo, este proceso es denominado tránsito; el tránsito se presenta en tres dimensiones, que no todas deben ser realizadas o desarrolladas al mismo tiempo, se aclara que cada proceso de construcción es diferente; estas tres dimensiones del tránsito se encuentran en lo social cuando la persona adquiere todo lo relacionado a la performatividad del género, la construcción cultural y social de su forma de ser, de vestir, de hablar y de mostrarse al mundo es lo denominado tránsito social; el tránsito médico tiene que ver con las intervenciones corporales a nivel quirúrgico u hormonal, esto para acercarse al cuerpo deseado y, por último, se encuentra el tránsito jurídico, este es proceso reafirmación identitaria en cuanto al nombre y al sexo dentro de los documentos de identificación personal: cedula de ciudadanía, registro civil, tarjeta de identidad, documentos escolares, permisos de conducción, etc.; este tránsito se realiza para la identificación ante las institución que no reconocen la identidad más allá de los documentos decretados por el Estado.

De esta forma, se hace evidente que la identidad trans al ser una forma disruptiva de la existencia, con su presencia visibiliza el sistema, en este caso, un sistema mundo capitalista, patriarcal, occidental, moderno, heterosexual, colonial, que son las multiplicidades de jerarquías de dominación, como lo establece el filósofo Grosfoguel, que atraviesan la vida de las personas trans e impiden el desarrollo de esta forma de ser y percibir la realidad. Es por ello por lo que, dentro de la educación, dentro de la institución educativa se replican discursos y prácticas permeadas de esta cultura.

Las relaciones y las concepciones de la identidad en donde los límites establecidos son inquebrantables, desde esa construcción binaria las mujeres trans aseguran que es complejo salirse de ese sistema y, por ello, la construcción de la identidad transexual se mantiene dentro de los parámetros binarios para acercarse lo más posible a la idea de mujer que la sociedad ha establecido, el habitus femenino y el habitus masculino sigue manteniéndose, la performatividad presente dentro del habitus femenino es acogido por la mujer trans.

La identidad trans es encasillada en el estereotipo, desde la medicina, como un trastorno que les impide el desarrollo cognitivo, las capacidades epistemológicas son negadas, desde las participaciones en clase, el cuestionamiento a ciertas posiciones de diversos temas, o, investigaciones sobre su propia comunidad es considerada investigaciones viciadas, perpetuando que sean persona fuera de las comunidades quienes sigan estableciendo las narrativas alrededor de la identidad trans.

Existe un ocultamiento de la identidad trans dentro de las instituciones educativas como docentes y estudiantes en diversas ocasiones se les pidió a las mujeres trans no hablar de su identidad porque era “mal visto” que a los estudiantes se les hablara de su existencia.

De esta forma, dentro del espacio académico universitario se presentaban acciones que aislaban a las mujeres trans y que, dentro del aula de clase, anula la existencia desde el lenguaje, el negarse a llamar a la persona por el pronombre personal deseado se presenta como violencia simbólica a su existencia.

Por ello, es importante repensar otras formas de pedagogía que rompan con la estructura tradicional, la trans-pedagogía o la Pedago-Queer son dos formas que permiten la enseñanza desde el reconocimiento de la diversidad corporal, el deseo y el sentir; es punto de adquisición cognitiva no partiría de lo preestablecido sino desde la experiencia del sujeto y su relación con el entorno.

Referencias bibliográficas

- Godoy, G. (2019). La identidad de género trans: una construcción relacional y contextualizada.
- Cervantes, J. (2018). Los derechos Humanos de las Personas Transgénero, Transexuales y Travestis <https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/cartillas/2015-2016/31-DH-Transgenero.pdf>
- Gómez, O. y García, F. (2011). Mujeres trans: discriminación y lucha por derechos. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r27476.pdf>
- Velasco, M. (2010). Paulo Freire, Paul Ricoeur y la identidad narrativa <https://www.lamjol.info/index.php/REALIDAD/article/view/3317/3069>
- Arfuch, L. (2008). El espacio teórico de la narrativa: un desafío ético y político <https://www.redalyc.org/pdf/279/27904208.pdf>
- López, G. (2016). Un Acercamiento a la Identidad Narrativa: Entre la Ipseidad y la Mismidad. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5891595.pdf>
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/96984>
- Díaz, R. (1997). La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74711130002.pdf>
- Itchart, L. y Donati, J. (2014). Prácticas Culturales. https://www.unaj.edu.ar/wp-content/uploads/2017/02/Practicas_culturales_2014.pdf
- Murcia, N., Jaimes, S., Gómez, J. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. <https://www.redalyc.org/journal/101/10148922002/10148922002.pdf>
- González, S., Colmenares, C., y Ramírez, V. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. <https://www.redalyc.org/pdf/4138/413835204013.pdf>